

## Lección 7

# EL REGALO COSTOSO DE PERSEGUIR EL AMOR

Cada uno de nosotros ha sido herido en algún momento de su vida. No podemos escapar de ser lastimados. Los tipos de heridas que muchos de nosotros podemos haber experimentado provienen de nuestros padres, eventos de la infancia, de cónyuges o ex cónyuges. En algunos casos hemos sido heridos por individuos intencionalmente, y en otras ocasiones el individuo nunca tuvo la intención de lastimarnos en absoluto. Dios nos llama a estar listos para perdonar a aquellos que nos han lastimado y estar dispuestos a aceptar su perdón por los fracasos y las malas acciones que nos hemos hecho a nosotros mismos.

*Porque tú, Señor, eres bueno y estás listo para perdonar, abundando en amor a todos los que te invocan." - Salmos 86:5, LBLA.*

*En el jardín se enfrentó a ella  
En la cruz lo abrazó  
En el sepulcro lo borró*

El matrimonio es un lugar donde anhelamos sentirnos seguros, abiertos y vulnerables con alguien a quien amamos y en quien confiamos. Es la única relación en la que no esperamos ser heridos o traicionados. Debido a que la relación matrimonial es tan íntima, cualquier violación de esa confianza puede causar un profundo dolor.

Desgraciadamente hay ocasiones en las que no amamos bien. Debido a que estamos en una relación tan íntima, nos brinda múltiples oportunidades para ofendernos, molestarnos y darnos por sentado. La confianza que depositamos en nuestra pareja se pone en cuestión. Detrás del dolor nos preguntamos: "¿Por qué seguirías lastimándome si me amas? 1 no debe ser importante para ti".

### **Maneras en que podemos ser lastimados**

La intimidad y la confianza pueden ser destruidas en momentos por las acciones de nuestro cónyuge.

- Adulterio
- Violencia
- Traición
- Comportamiento abusivo

La negligencia y las acciones hirientes de nuestro cónyuge pueden acumularse y, con el tiempo, pasar factura. Muchas de nuestras heridas y decepciones se han acumulado con el tiempo. Es posible que hayamos compartido nuestras heridas con nuestra pareja solo para que nuestras preocupaciones sean desestimadas o se vuelvan contra nosotros. Para otros de nosotros, no nos hemos sentido lo suficientemente seguros como para compartir nuestras heridas con nuestra pareja y dejamos que las heridas se acumulen hasta que sentimos que no podemos soportarlo más.

- Espíritu crítico y comentarios
- Mentiroso
- Engaño
- No ser perseguido
- Poner otras cosas y personas por delante de nosotros
- No cumplir su palabra

- Dándonos por sentado
- Que no me importe
- No satisfacer nuestras necesidades emocionales

## Enfrentando el dolor

### ¿Nos damos cuenta de que estamos enojados?

Cuando nuestra pareja nos hace daño, solemos enfadarnos. Queremos que el dolor se detenga. A veces es difícil admitir que estamos enojados con nuestro cónyuge. Podemos minimizar nuestro enojo con palabras como: "Estoy decepcionado", "Estoy herido" o "Estoy frustrado". Cuando reprimimos nuestra ira, puede ser una señal de que no sentimos que tenemos derecho a estar enojados.

**"La ira no es mala; La ira no es pecaminosa; La ira no es parte de nuestra naturaleza caída; la ira no es Satanás obrando en nuestras vidas.** Todo lo contrario. La ira es evidencia de que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios; Demuestra que todavía tenemos cierta preocupación por la justicia y la rectitud a pesar de nuestro estado caído. La capacidad de ira es una fuerte evidencia de que somos más que simples animales. Revela nuestra preocupación por la rectitud, la justicia y la equidad. La experiencia de la ira es evidencia de nuestra nobleza, no de nuestra depravación." -L- Gary Chapman

No está mal estar enojado. "Pero en vuestra ira no pequéis." - Efesios 4:26 NVI

El problema es cómo elegimos manejar nuestra ira. La ira es nuestra respuesta a un dolor más profundo, una herida, una necesidad insatisfecha o una injusticia sentida. Nuestra ira debe hacernos mirar más profundamente para examinar cuál es la necesidad que no está siendo satisfecha. No se trata simplemente de tratar de encontrar algunas técnicas para que podamos controlar nuestra ira. Tenemos que ver qué es lo que está alimentando nuestra ira. Tenemos que quitar el combustible.

La ira puede mostrarse de diferentes maneras en nuestro matrimonio.

- |            |                             |
|------------|-----------------------------|
| • Retirar  | • Respuesta aguda y crítica |
| • Cerrando | • "Bofetadas" verbales      |
| • Sarcasmo | • Menospreciar              |
| • Gritando |                             |

¿Cómo se manifiesta tu ira en tu matrimonio?

### ¿De dónde viene nuestra ira?

La ira legítima reconoce que hemos sido profundamente heridos. Debajo de nuestro dolor hay necesidades insatisfechas. Algo se está desencadenando dentro de nosotros que está enviando un mensaje sobre quiénes somos, cómo nos vemos a nosotros mismos o cómo creemos que nos ven los demás.

Ejemplos de mensajes que podemos recibir de nuestra pareja son:

- "Cuando mi esposa tuvo una aventura, confirmó los mensajes de mi pasado de que no soy importante. No soy lo suficientemente bueno para estar conmigo".
- "Cuando mi esposa me cuestiona o me dice cómo hacer las cosas, me hace sentir como un niño incompetente".
- "Cuando mi esposo se enoja, me da miedo y quiero desaparecer".
- "Cuando mi esposo señala algo que estoy haciendo, me avergüenzo y siento que no soy lo suficientemente buena".

Muy a menudo, los mensajes que subyacen a nuestra ira provienen de sentimientos conectados con heridas y miedos de nuestra infancia. Las acciones de nuestro cónyuge nos recuerdan sentimientos similares en nuestro pasado que hemos experimentado y que nos hicieron sentir inferiores, culpa, vergüenza, miedo, abandono o traición.

No podemos empezar a sanar hasta que nos enfrentemos a toda la profundidad de cómo nos sentimos heridos por dentro.

El perdón solo puede ser tan profundo como el dolor que reconocemos. Tenemos que enfrentar el dolor, la decepción y el daño que nuestro cónyuge nos ha causado.

"El perdón tiene que empezar con el dolor y la rabia. ¿Qué hay que perdonar si no estoy enojado?"

¿Cómo te ha lastimado tu pareja y cuánto te ha costado?

¿Cómo describirías el dolor que sientes por dentro como resultado de las acciones de tu pareja?

## **Queremos venganza**

Cuando nuestra pareja nos lastima, generalmente queremos que pague por el mal que nos ha causado. Queremos que sientan el mismo dolor que nosotros experimentamos. Tratamos de tomar las cosas en nuestras propias manos para hacer las cosas bien. Pero la Biblia advierte:

*No pagues a nadie mal por mal. Ten cuidado de hacer lo que es correcto a los ojos de todos. Si es posible, en la medida en que dependa de ti, vive en paz con todos. No os venguéis, amigos míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque está escrito: "A mí me es vengar; Yo pagaré", dice el Señor. - Romanos 12:17-19*

No es nuestra responsabilidad hacer que nuestra pareja pague por la forma en que nos ha lastimado. Negarse a revocar la venganza y exigir que nuestra pareja sufra es como beber veneno y esperar que nuestra pareja muera. Solo nos estamos haciendo daño a nosotros mismos. La venganza no quita el dolor, solo Dios lo hace.

¿Cómo has hecho que tu pareja pague por el daño que te ha causado?

¿Cuánto te cuesta emocional y relacionalmente aferrarte al dolor que tu cónyuge te ha causado?

## **Elegir revocar la venganza**

Tres razones por las que deberíamos optar por revocar la venganza.

1. Revocar la venganza nos libera para abordar el dolor de nuestras necesidades insatisfechas. Cuando nuestra pareja nos hirió, nos enojamos porque nuestras necesidades no estaban siendo satisfechas. Buscábamos que nuestro cónyuge nos respetara, valorara y aceptara. Nos hemos estado enfocando en nuestro cónyuge para satisfacer nuestras necesidades.
2. Revocar la venganza reconoce que ya no exigiremos que nuestra pareja satisfaga nuestras necesidades. Nos permite devolver nuestra dependencia a donde pertenece. Dios es el que suplirá mis necesidades. Mi amargura dice que me niego a confiar en Dios. Mantendré el control y obtendré justicia por mi cuenta.

3. Revocar la venganza nos permite liberar a nuestra pareja para que pueda recibir una probada del amor de Dios y sanar sus necesidades profundas. Estamos entregando a nuestra pareja a Dios para que trabaje en su vida.

## **Mi Oración de Revocar la Venganza**

"Padre Celestial, ahora revoco mi deseo de venganza hacia \_\_\_\_\_ por haberme ofendido. Los libero de sus ofensas hacia mí y te pido que me liberes de mi dolor y amargura".

Signed \_\_\_\_\_ Date \_\_\_\_\_

## **Mira la ofensa a través de los ojos de Dios**

La forma en que elijamos ver el daño que se nos ha hecho determinará en gran medida si estaremos amargados o si seremos capaces de perdonar.

Ya sea que nos demos cuenta o no, Dios puede obrar a través de las ofensas que Él amorosamente permite que entren en nuestras vidas para lograr Su propósito mayor. No importa lo que nuestro cónyuge o ofensor pueda hacer, no están actuando independientemente de la influencia de Dios. Mientras nos concentremos en nuestro cónyuge o ofensor y no en lo que Dios está logrando a través de la ofensa, no venceremos la amargura.

*Ciertamente la ira del hombre te alabará (a Dios), el resto de la ira refrenarás (a Dios). - Salmos 76:10, NIV*

Lo que Dios está diciendo es que incluso a través de la maldad del hombre, Dios puede obtener alabanza. Dios no está limitado por el mal. Si hubiera algún mal en el que Dios no pudiera obtener alabanza de alguna manera, Dios no permitiría que sucediera. La buena noticia es que Dios no está limitado de ninguna manera por nuestro cónyuge o la maldad que ha sucedido en nuestra vida. Dios está llevando a cabo su propósito a través de nosotros.

Aquí hay algunos ejemplos de Dios logrando un propósito mayor a través de lo que de otra manera sería simplemente malvado.

### **Jesús**

Acusado falsamente, forzado a un juicio simulado, ridiculizado, golpeado, escupido y humillado, Jesús Cristo fue sentenciado a morir en una cruz. Mientras colgaba allí, pronunció estas famosas palabras:

*"Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen." - Lucas 23:34, NVI*

Lo que realmente estaba diciendo era: "Pero Dios, tú y yo sabemos lo que estás logrando a través de mi muerte en la cruz" [que era la salvación de la humanidad].

### **Pilato**

*Cuando Jesús se presentó ante Pilato para ser acusado y no quiso responder a los cargos, Pilato dijo: "¿No sabes que tengo potestad para crucificarte y potestad para soltarte?" Jesús respondió: "No tienes potestad sobre mí, a menos que te sea dado de arriba..." (Juan 19:10-11, NVI*

El principio es que nada nos puede suceder, excepto que Dios permita que suceda.

## David

De acuerdo con 2 Samuel 16, el rey David y sus hombres viajaban hacia Bahurim. Un hombre del mismo clan que la familia de Saúl salió maldiciendo al rey y le arrojó piedras. Siendo leales a su rey, los hombres de David trataron de detener al hombre.

*David dijo: "Déjalo en paz; que maldiga, porque el Señor se lo ha dicho. Puede ser que el Señor vea mi angustia y me pague con el bien por la maldición que estoy recibiendo hoy." - II Samuel 16:11-12, NVI*

David se dio cuenta de que Dios estaba permitiendo que esto le sucediera a él y que Dios tenía un propósito.

## Stephen

Este discípulo de Cristo habló a los líderes religiosos de aquel día y les habló de Jesucristo, el Mesías. No les gustó lo que Esteban tenía que decir y lo sacaron de la ciudad y comenzaron a apedrearlo. Un hombre llamado Saulo presenció la ejecución de Esteban y dio su aprobación.

Mientras Esteban era apedreado, dijo: *"Señor, no les tomes en cuenta este pecado" (Hechos 7:60).*

## Simón Pedro

La noche en que Jesús fue traicionado y entregado en manos de sus enemigos para enfrentar un juicio simulado. Jesús le dijo a Pedro que negaría a su Salvador tres veces antes de que cantara el gallo.

Jesús le dijo a Pedro: *"Satanás te ha pedido zaranarte como si fueras trigo. Pero he orado por ti, Simón, para que tu fe no desfallezca. Y cuando os hayáis vuelto, fortaleced a vuestros hermanos."* - Lucas 22:31-32, NVI

Pedro insistió en que no lo haría; sin embargo, cuando el gallo cantó justo antes del amanecer, Pedro se oyó a sí mismo negar, por tercera vez, que conocía a Jesús. Recordó las palabras de Jesús: *"Satanás ha pedido zaranarte como si fueras trigo"*. Satanás tuvo que pedir permiso: nada puede suceder sin que Dios lo permita. Pedro tuvo que aprender a aceptar el perdón que Jesús le daría.

## Joseph

Si alguien tenía razones para estar amargado, José ciertamente podía encontrar razones. Fue odiado por sus hermanos, vendido como esclavo, acusado falsamente de intento de violación, encarcelado injustamente y olvidado por un amigo que había prometido ayudar. Tenía todas las razones para cortar los lazos con su familia, descargar odio contra la humanidad y cerrarle la puerta a Dios... Pero no lo hizo. A pesar de que José fue arrojado al más negro de los pozos, desarrolló una actitud increíblemente positiva hacia aquellos que le habían hecho daño. - Génesis 44-45, NVI

Tenemos evidencia de que José tuvo que lidiar con perdonar a sus hermanos por el significado de los nombres de los dos hijos de José.

Su primogénito - Manasés - *"Dios me ha hecho olvidar todas mis angustias y toda la casa de mi padre."* - Génesis 45:5-52, NVI Manasés significa "quitar el aguijón de la memoria".

Su segundo hijo, Efraín, José, dijo: *"Dios me ha hecho fructificar en la tierra de mi aflicción"*. Su nombre es un nombre positivo y afirmativo, que significa "Dios me ha hecho fructificante".

En Génesis 45:5, la respuesta de José a sus hermanos fue: *"No os entristezcáis ni os enfadéis con vosotros mismos, porque me vendisteis aquí; porque Dios me ha enviado delante de ti para conservar la vida"*. Lo que está diciendo es: "No sabías que detrás de tus acciones estaban los propósitos redentores de Dios".

Más adelante, en Génesis 50:20, José vuelve a hablar a sus hermanos: *"Ustedes tenían la intención de hacerme daño, pero Dios lo dispuso para bien, para que se cumpliera lo que ahora se está haciendo, la salvación de muchas vidas"*.

- Cada uno de nosotros debe permitir que Dios convierta sus heridas en cicatrices sin aguijón. Debemos estar dispuestos a dejar ir nuestro aguijón y hacer espacio para el ministerio. Son nuestras heridas las que nos capacitan para ministrar a nuestro cónyuge y aconsejar y ayudar a los demás.

## **Nuestra Fuente para Perdonar**

"El perdón es el don costoso de buscar el amor que cancela voluntariamente la deuda adeudada con el fin de liberar al deudor para que llegue a ser lo que podría llegar a ser si probara el gozo de la restauración".

- Instituto de Consejería Bíblica

¿Cómo es posible perdonar a nuestro cónyuge cuando nos ha herido tan profundamente? Solo cuando nos damos cuenta de la profundidad del perdón de Dios hacia nosotros con nuestros corazones engañosos (Jeremías 17:9) y las actitudes egoístas y la rebelión contra Dios mismo, podemos comenzar a perdonar a nuestra pareja. No merecemos ser perdonados por Dios, pero sin embargo, en Su gran misericordia, Él ha elegido perdonarnos cuando nos arrepentimos. Cuando recurrimos al mismo recurso del perdón de Dios hacia nosotros, podemos perdonar a nuestro cónyuge.

Perdonamos porque Dios nos ha perdonado. Cuando Pedro se acercó a Jesús para preguntarle cuántas veces se debe perdonar, Jesús respondió compartiendo la parábola de un hombre que le debía al rey una gran cantidad de dinero (Mateo 18:21-35). Después de que el hombre le suplicó al rey porque no podía pagar su gran deuda, el rey tuvo misericordia del hombre y canceló su deuda. Pero cuando el hombre dejó al rey, vio a otro hombre que le debía una pequeña cantidad de dinero. El hombre perdonado exigió que el hombre pagara la pequeña cantidad. El hombre le suplicó: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré". Pero el hombre perdonado no quiso ser paciente, e hizo que el pobre hombre fuera encarcelado. Cuando el rey se enteró de que el hombre perdonado no había mostrado misericordia con el pobre hombre, el rey mandó que lo pusieran en prisión para que lo torturaran hasta que pudiera pagar su deuda.

Entonces Jesús termina la parábola diciendo:

*"Así tratará mi Padre celestial a cada uno de vosotros, si no perdonáis de corazón a vuestro hermano."* - Mateo 18:35, NVI

Estas pueden parecer palabras muy fuertes, pero Dios quiere que perdonemos porque hemos experimentado y entendemos Su perdón hacia nosotros. Si no estamos dispuestos a perdonar a nuestra pareja por cómo nos ha lastimado, claramente no hemos entendido el perdón de Dios hacia nosotros.

"La incongruencia de que un pecador se niegue a perdonar a otro pecador aturde la mente de Dios".

Después de todo Dios nos ha perdonado, ¿cómo no vamos a perdonar a nuestro cónyuge?

*Deshazte de toda amargura, rabia e ira, riñas y calumnias, junto con toda forma de malicia. Sed amables y misericordiosos los unos con los otros, perdonándoos unos a otros, así como Dios os perdonó a vosotros en Cristo.* - Efesios 4:31-32

*Porque si perdonáis a los hombres cuando pecan contra vosotros, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los hombres sus pecados, vuestro Padre no os perdonará vuestros pecados.* - Mateo 6:14-15

Puede haber ocasiones en las que hayamos sido heridos tan profundamente que la idea misma de perdonar parezca imposible. Si este es el caso, entonces el mejor lugar para comenzar es considerar ESTAR DISPUESTO a perdonar a nuestro cónyuge. Debemos pedirle a Dios que nos ayude a llegar al lugar en el que incluso podríamos estar dispuestos a considerar estar dispuestos a perdonar. Pídele a Dios que te ayude en el lugar en el que te encuentras en tu dolor.

## **Lo que no es el perdón**

Perdonar significa que nuestros ofensores no nos deben más, no están en deuda con nosotros por cómo nos han lastimado. Ahora liberamos su deuda con Dios. Él hará las cosas bien. Pero tenemos que tener claro qué no es el perdón:

- El perdón no es pasar por alto o minimizar el mal que nuestra pareja ha cometido contra nosotros.
- El perdón no es excusar las acciones de nuestra pareja.
- El perdón no es explicar el daño que nuestra pareja nos ha hecho. Podemos tener la tendencia a excusar el dolor si podemos entender la razón por la que nos lastiman. "No se sentían bien. Tuvieron una infancia pobre". No importa cuál haya sido la razón de sus acciones, ellos son responsables de sus acciones.
- El perdón no es simplemente entender por qué fuimos heridos. A menudo queremos saber: "¿Por qué llegaron estas heridas a mi vida o a mi matrimonio?" o "¿Por qué mis padres se comportaron conmigo de la manera en que lo hicieron?" o "¿Por qué me traicionó mi cónyuge?". Queremos entender la razón de este profundo dolor. La comprensión es una forma de tratar de controlar el daño que se nos hace. Muy a menudo no entendemos, ni probablemente entenderemos nunca, por qué ocurrieron algunas de las formas en que hemos sido heridos por nuestro cónyuge u otras personas. ¿Puedes estar dispuesto a perdonar aunque no lo entiendas?
- El perdón no es dar aprobación por el abuso o daño que se nos ha hecho. Tampoco es pretender que no pasó nada y que las cosas están bien. El daño aún tiene que ser tratado y puede haber consecuencias y restauración que trabajar.
- El perdón no es un evento de una sola vez, sino más bien un proceso. A medida que sigamos experimentando el impacto de la herida y el dolor que hemos experimentado, tendremos que seguir esforzándonos por perdonar a nuestro cónyuge o ofensor por el pecado que ha cometido contra nosotros y el daño que ha hecho.

## **Restaura el amor invirtiendo voluntariamente un "tesoro" en la vida de su ofensor**

A veces tenemos la tendencia a querer renunciar a nuestro matrimonio después de haber perdonado porque nuestros sentimientos hacia nuestra pareja no han cambiado. El perdón no garantiza que nuestros sentimientos cambien. Simplemente elimina los obstáculos para que se pueda trabajar en la relación.

A veces el perdón es una elección, un acto de la voluntad, en lugar de sentir el perdón, Dios nos pide que respondamos con fe y confiemos en Él. Los sentimientos a menudo siguen a un acto de fe, puede pasar algún tiempo antes de que nuestros sentimientos cambien y se reconstruya la confianza.

Perdonar a nuestra pareja no va lo suficientemente lejos para superar la amargura y restaurar el amor en nuestra relación. Jesús enseñó que debemos ir más allá de revocar la venganza y perdonar dando a nuestro ofensor más de lo que se requiere.

Y si alguien quiere demandarte y quitarte la túnica, que se quede también con tu capa. Si alguien te obliga a ir una milla, ve con él dos millas. - Mateo 5:40-41, N1V

Cuando damos más de lo que se requiere a nuestra pareja, nos libera para responder por nuestra propia voluntad para mirarla de manera diferente. Cuando solo hacemos lo que se requiere para nuestro cónyuge, permaneceremos amargados. Dios quiere que demos más de lo que se requiere a nuestra pareja. Él quiere que voluntariamente demos a nuestro cónyuge e invirtamos en él y el resultado será un nuevo sentido de amor debido a otro principio que Jesús enseñó:

*Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. - Mateo 6:21*

¿Qué tesoro podrías invertir en tu pareja que te ha ofendido?

## **Tipos de "tesoros" que puedes invertir en la vida de tus delincuentes**

- Invertir tiempo en orar por ellos.
- Invertir palabras para animarlos.
- Invertir pensamientos sobre cómo han beneficiado tu vida.
- Invertir esfuerzo para satisfacer una necesidad que tienen.
- Invertir en confianza corrigiendo informes falsos sobre ellos.
- Invertir en la aceptación mostrando interés en su bienestar.
- Invertir un regalo para satisfacer una necesidad básica que tienen.
- Invertir \_\_\_\_\_

## **Encontrar lo bueno de lo malo**

La siguiente historia ilustra que cuando suceden cosas malas, puede haber un propósito mayor que se está logrando como resultado de lo que estamos pasando. Tal vez las heridas que hemos experimentado de nuestra pareja u ofensor, cuando se entienden desde un panorama más amplio, nos muestran que Dios puede usarlas para Sus propósitos. Desde la perspectiva de Dios, todas las cosas obran para bien, porque su mayor propósito es conformarnos a la imagen de su Hijo. Dios es más grande que el mal y puede sacar el bien de él.

*Y sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman, de los que han sido llamados conforme a su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la semejanza de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos. - Romanos 8:28-29*

Cierto hombre chino tenía un niño y un caballo. Un día, el hijo del hombre puso el caballo en el corral, pero el caballo escapó y huyó. A la mañana siguiente, la gente del pueblo se acercó al anciano y le dijo:

"Señor, su caballo se escapó, eso es malo"

"¿Cómo sabes que eso es malo?", respondió el anciano.

Al día siguiente, el caballo regresó con 12 hermosos sementales salvajes. La gente del pueblo dijo: "Tu caballo ha regresado con otros 12. ¡Eso es bueno!"

B

Pero el anciano dijo: "¿Cómo sabes que eso es bueno?"



Al día siguiente, el hijo trató de montar a uno de los sementales, pero se cayó y se rompió la pierna. "¿Lo es?", respondió el anciano.

Al día siguiente, el caudillo de ese territorio llegó a la aldea para reclutar a todos los jóvenes para luchar en una batalla. Todos los jóvenes que lucharon en esa batalla murieron, excepto el hijo del anciano que no pudo ir a la batalla porque tenía una pierna rota.

## **Gracias a Dios por las ofensas**

Al principio, es posible que te resistas a la idea de agradecer a Dios por las ofensas de tu pareja u otros miembros de tu familia. Incluso puedes sentir que agradecer a Dios por algo por lo que no estás realmente agradecido es hipócrita.

Sin embargo, podemos dar gracias a Dios sin ser agradecidos. Dar gracias a Dios es un acto inicial de obediencia por nuestra voluntad. Ser agradecido es una expresión de nuestras emociones. El agradecimiento viene cuando vemos los propósitos de Dios a través de la ofensa que Él permite que entre en nuestras vidas.

Por lo general, no reconoceremos estos beneficios de carácter que provienen de las ofensas hasta que primero obedezcamos el mandato:

*Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. -1 Tesalonicenses 5:18*

Dios le había pedido a Jonás que fuera a Nínive para pedirle al pueblo que se arrepintiera de sus pecados. Jonás no quería ir, así que abordó un barco para huir de Dios. Se desató una gran tormenta que estaba a punto de hundir el barco cuando Jonás pidió a los hombres que lo arrojaran por la borda. Un gran pez se tragó a Jonás. Mientras estaba en el estómago del pez, Jonás se arrepintió de su desobediencia y dijo que iría a Nínive. Note que Jonás agradeció a Dios reconociendo que Dios era digno de confianza.

*"Pero yo, con un canto de acción de gracias, te ofreceré sacrificios. Lo que he prometido lo haré cumplir. La salvación viene del Señor". Y Jehová mandó al pez, y vomitó a Jonás en tierra seca. - Jonás 2:9-10, NIV*

Dar gracias a Dios significa reconocer y aceptar que Dios sabe lo que es mejor para nuestras vidas. Dios no ha cometido un error. Se puede confiar en él.

## **El propósito de Dios en tiempos difíciles**

No hay nada, ninguna circunstancia, ningún problema, ninguna prueba, que pueda tocarme hasta que, en primer lugar, haya pasado por Dios y haya pasado por Cristo, hasta llegar a mí. Si ha llegado tan lejos, lo ha hecho con un gran propósito, que puede que no entienda en este momento. Pero a medida que me niego a entrar en pánico, a medida que levanto mis ojos a Él y lo acepto como viniendo del trono de Dios con algún gran propósito de bendición para mi propio corazón, ninguna tristeza me perturbará jamás, ninguna prueba me desarmará jamás, ninguna circunstancia me hará inquietarme, porque descansaré en el gozo de lo que es mi Señor. ¡Ese es el resto de la Victoria!

Alan Redpath  
Vida Cristiana Victoriosa